



LAS EMBARCACIONES

Las embarcaciones de pesca tradicionales estaban adaptadas a las características de nuestra costa

En la costa gallega existieron hasta mediados del siglo pasado numerosas embarcaciones de pesca tradicionales. Aunque había una gran diversidad, casi todas tenían unas características comunes, como su alta y poco lanzada proa para poder afrontar bien el mar, o que casi todas armaban velas de relinga.

En su construcción utilizaban madera de roble para la quilla y las cuadernas y de pino para el resto.

Buceta o bote

Pequeña embarcación de la costa noroeste de A Coruña, parecida a la lancha de relinga, que aparejaba una vela de relinga y tres remos por costado. Se usaba para la pesca de la *liña* (sedal), para el marisqueo...

Lancha de relinga

Fue la embarcación más común en casi toda la costa gallega. Sus estilizadas líneas facilitaban la navegación a remos cuando no había viento. Antes de su desaparición se dedicaba a la pesca de la sardina con el arte del *xeito*, por lo que también se conocía como *lancha xeiteira*.



Lancha de relinga tirada por bueyes en la playa de Corveiro, Fisterra. Años 30.

Fotografía cedida por Milagros Riveiro

Bote polbeiro de Bueu

Se utilizaba en las proximidades de Bueu para la pesca del pulpo (en gallego, polbo). Esta pequeña embarcación se caracterizaba por su aspecto ovalado. Tenía vela de martillo y unos remos muy largos que se cruzaban al remar.

Gamela de A Guarda

Propia de la costa suroeste de Galicia, se trata de la embarcación gallega más antigua todavía en uso. Su estructura es muy sencilla, con un fondo plano en el que destaca su gran timón. Su proa cuadrada, igual que la popa, le da más estabilidad para navegar en mar abierto.

Dorna

Embarcación de las Rías Baixas, de origen normando, todavía en uso. Se caracteriza por estar construida en tingladillo, algo que le confiere una gran ligereza. Lleva dos remos muy largos que se cruzan, lo cual aumenta su eficacia y disminuye el esfuerzo.

Trainera

Llegó a nuestra costa procedente del Cantábrico. Se utilizó para la pesca de la sardina con el cerco de jareta hasta mediados del siglo pasado. Lleva entre 8 y 10 remos por costado. Le era necesaria una tripulación de unos 20 marineros, un proel y un timonel. Las traineras armaban una vela mística, pero lo más común era verlas llegar bogando a toda fuerza para ser las primeras en vender.